

LO INTENTO

Allí estaba yo, en un sillón reclinable con mi hija a mi lado y veneno entrando a mi cuerpo a través de una vía. ¿Me podre curar de este maldito cáncer?, ¿se frenará la metástasis?, ¿servirá la quimio y la radioterapia?, ¿dejare de sentir dolor? .

De momento estoy luchando por mi hija porque después de muchos años nos hemos vuelto a reencontrar; ha dejado su trabajo; me ha puesto delante de la crianza de sus hijos y sobre todo ha perdonado todas mis ausencias, mis desplantes, mis críticas a su madre, de la cual me separé cuando mi hija era muy niña, ha perdonado lo mal padre que fui.

A parte de cuidarme, acompañarme, darme la medicación, traerme y llevarme al hospital, cocinar, limpiar... gestiona mi patrimonio económico, acepta como quiero vivir lo que me queda de vida y sobre todo como quiero morir si llegara el caso.

La quimio me deja destrozado, todo me sabe a metal, me quita el hambre y las ganas de vivir, pero tengo nutrir mi cuerpo y a poder ser con alimentos saludables y equilibrados. Aunque no me apetece nada, me como lo que mi hija ha preparado. Tras la pequeña siesta hago el esfuerzo de salir a tomar el sol de la tarde y dar unos pequeños pasos, aunque mi cáncer impide que tenga una buena movilidad.

Mientras doy ese pequeño paseo, agarrado a mi bastón, me acuerdo de los del 25 de marzo, si ellos se levantaron en 1936 por unas condiciones dignas en el campo, yo puedo luchar por obviar el cansancio; por la vida; apostar por mi recuperación y lo voy a intentar con todas mis fuerzas. Cuando vuelvo a casa me siento en la puerta a conversar con mi hija, con mi nonagenaria madre y con las vecinas. Hablamos de la vida, de mi infancia, de mis logros, de mis fracasos y escucho atento las voces, las palabras, los sonidos típicos de mi calle como son los pájaros, el panadero, el coche del megáfono anunciando los muertos o cualquier evento del pueblo y también disfruto del perfume de mi madre, de su olor a laca. Como voy a echar de menos ese olor, esas voces, esos ruidos, estos momentos. En ese momento de charleta olvido mi enfermedad, me sumerjo en el presente y en el momento placentero que me está dando la vida.

-Kiiroi Jitensha-